

Fin de Año

Por: **José Antonio De La Vega Asmitia**

www.joseantoniodelavega.com

Prácticamente se ha terminado 2008 y los pocos días que restan debemos aprovecharlos para reflexionar acerca de nuestros asuntos personales en el año que fenece y prepararnos para el período que comienza. Quienes participamos activamente en la vida pública tenemos también la oportunidad de meditar en estas fechas sobre el momento nacional y local que vivimos, así como respecto a las perspectivas que plantea el nuevo año.

Sin ser pesimista, una reflexión primaria nos permite advertir nubarrones en el horizonte. A los problemas nacionales derivados de la lucha contra la delincuencia y los esfuerzos que día con día viene realizando el Gobierno Federal para abatir los graves rezagos sociales y económicos que hay en nuestro país, se suma un entorno económico internacional desfavorable que amenaza con transformarse en crisis mundial de consecuencias inimaginables. En lo local carecemos de un gobierno eficaz para afrontar los desafíos que impone semejante panorama, pues en lo que va del mandato ha sido incapaz de atender siquiera los propios requerimientos estatales.

Tal escenario nos hace prever para 2009 situaciones más complicadas de las que tradicionalmente ha vivido Tabasco en los años en que se celebran comicios federales y para renovar los 17 Ayuntamientos de la entidad y los 35 escaños del Congreso Local. No obstante, al mismo tiempo representa una ventana de oportunidad para comenzar una nueva etapa en la vida política del estado.

Para Acción Nacional cada elección significa someterse al escrutinio ciudadano y, por fortuna para el avance democrático de México y Tabasco, son cada vez más los ciudadanos que comprenden y valoran que en su voto tienen el poder para aprobar o desaprobado el desempeño del gobierno y de las distintas fuerzas políticas, aunque aún debemos seguir trabajando para ampliar el espectro.

En razón de lo anterior, 2009 será una prueba de fuego para Andrés Granier y su partido porque, a fecha fija y por partida doble, habrán de afrontar la manifestación de la voluntad popular en las elecciones y comprobar si el pragmatismo político con que se han conducido durante los primeros años de esta administración; es decir, actuando conforme a las negociaciones del día y privilegiando intereses personales y de grupo, es lo que los tabasqueños esperaban y deseaban de sus autoridades.

Si se permite la libre y ordenada expresión del sufragio, y se cierra la puerta al fraude y la manipulación electoral que habitualmente ha realizado el PRI, estamos seguros que el veredicto les será adverso, pues hay muchas tareas pendientes para beneficio de los tabasqueños que el gobierno actual ha dejado de lado en su afán por satisfacerse a sí mismo y a sus benefactores y socios. No obstante, sabemos que utilizarán todos los recursos a su alcance para tratar de imponerse al legítimo interés ciudadano, por ello desde ahora todos debemos estar atentos y vigilantes, pero sobre todo participar activamente en los procesos electorales que se avecinan.

No todos podemos estar llamados a competir por un puesto de elección, pero desde las diferentes funciones que nos toca desempeñar en la comunidad todos debemos asumirnos como actores de un proceso de transición democrática que, pensando en el Tabasco que queremos ver y heredar a nuestros hijos, tenemos que lograr. Es urgente, necesario, procurar el cambio de quienes en el Poder Público, desdeñando el objeto principal para el que toda autoridad es instituida, sacrifican el Bien Común, la justicia y la seguridad a su interés o sectarismo personales. El camino legítimo para procurar ese cambio es el de la elección y este 2009, que en pocas horas iniciará, no desperdiciemos otra oportunidad.